



Desde el 21 de septiembre de 2024 es Ministro Delegado del Mar y de la Pesca de Francia.

Fabrice Loher nació en Lorient en 1966.



FABRICE LOHER

Se afilió a la UDF (Unión por la Democracia Francesa) en 1996, antes de licenciarse en el Instituto de Ciencias Políticas de París.

Comenzó su carrera profesional en el Consejo Regional de Île-de-France, donde trabajó como secretario general del grupo UDF y en el gabinete del presidente regional, especializándose en finanzas públicas, ordenación del territorio y transportes, desarrollo económico e investigación.

Fue elegido, en 2020, alcalde de Lorient, ciudad marítima en la región de Bretaña que tiene una de las lonjas de pescado más importantes del país.

COMPETENCIAS MINISTERIALES

El Ministro Delegado del Mar y de la Pesca forma parte del Ministerio de coordinación con los territorios y de la descentralización, cuya Ministra es Catherine Vautrin.

El Ministro Delegado hereda las competencias de la Secretaria de Estado del Mar, que en el anterior gobierno dependía del Ministerio de Transición Ecológica.

El Ministro Delegado del Mar y de la Pesca define y aplica la política en materia de pesca marítima, en especial en lo relativo a la reglamentación y al control de dichas actividades así como a la financiación de las empresas pesqueras, por lo que será Fabrice Loher quién se sienta en el Consejo de Ministros de la UE cuando se traten cuestiones de pesca.

Francia cuenta con una serie de organismos públicos para acometer sus funciones, además del Ministerio propiamente dicho:



FranceAgriMer

Su trabajo se divide en tres áreas fundamentales: Pago de ayudas (ver apartado Organismos pagadores), Animación sectorial y Estudios económicos.

Su actividad de animación sectorial se articula en torno a Consejos especializados sectoriales que reúnen varias veces al año (existe un Consejo especializado de pesca y acuicultura) a los miembros de FranceAgriMer, a los profesionales y a los representantes de las autoridades públicas. En las reuniones se analizan todas las cuestiones de interés para el sector, como el seguimiento del mercado, las cuestiones de actualidad, etc.

En lo que respecta a los estudios, publica regularmente fichas sectoriales e informes sobre cuestiones como el consumo, costes de producción, comercio exterior, que se pueden consultar en la web así como notas coyunturales de mercado y otros documentos que sirven de base para el debate en los comités especializados.

ENIM (*Etablissement National des Invalides de la Marine*)

Es un organismo público responsable de gestionar el régimen especial de seguridad social de los trabajadores del mar, entre ellos los pescadores, y en algunos casos gestiona también ayudas nacionales, como las actuales ayudas que está concediendo el gobierno francés en el contexto internacional actual, para compensar las subidas de precio del combustible.

IFREMER

El Instituto francés de investigación para la explotación del mar es el organismo responsable de aportar el conocimiento científico en recursos y actividad pesquera, y se financia con fondos nacionales y con fondos de la UE (Fondo Europeo Marítimo, de Pesca y de Acuicultura, FEMPA).

Organismos pagadores

Francia cuenta con 4 organismos pagadores a nivel estatal: la ASP (Agencia de Servicios y Pagos), responsable del pago de las ayudas del FEMPA; FranceAgriMer, responsable de los pagos de ayudas nacionales como las ayudas específicas que se concedieron en el marco de la crisis del COVID-19; Odeadom, responsable del pago de las ayudas en las regiones ultraperiféricas; y el ODARC, responsable del pago de las ayudas en Córcega.



LÍNEAS POLÍTICAS

PESCA Y ACUICULTURA

Francia percibe en el actual periodo de programación en torno a 84 M€ al año del FEMP, siendo el segundo receptor de la UE solo por detrás de España.

Francia se posiciona a favor de la aplicación del Rendimiento Máximo Sostenible, pero insiste siempre en la necesidad de encontrar un compromiso entre la sostenibilidad medioambiental para las especies y la económica para la flota francesa, algo que pone de manifiesto en las negociaciones anuales de TACs y cuotas en la UE. Francia ha mantenido una posición crítica frente a la forma de proceder de la Comisión Europea en las negociaciones de estas TAC y cuotas, impulsando una mejora en la transparencia y en los plazos de las negociaciones.

La sostenibilidad es por tanto una prioridad francesa, lo que se ha puesto de manifiesto con la creación de un logo para el etiquetado de los productos de la pesca “Pêche durable”, « Pesca sostenible » que es fruto de un amplio diálogo entre las ONG’s, las asociaciones de consumidores, científicos y profesionales del sector pesquero, de la transformación y de la distribución, para responder a las exigencias del sector de disponer de una marca de calidad que permita valorar la pesca sostenible incluyendo exigencias medioambientales, económicas y sociales.

Permite contar con una certificación del conjunto del sector, desde la producción hasta el consumidor final, asociando una gestión participativa con un seguimiento continuo.

En lo que se refiere a las prioridades del Gobierno francés, consideran que es fundamental continuar con los esfuerzos para acompañar a los pescadores en la renovación de la flota (la edad media de los barcos es de cerca de 30 años en Francia metropolitana y en torno a 20 años en las regiones ultraperiféricas), de forma que los nuevos barcos mejoren la calidad de vida y la seguridad de los pescadores, así como el respeto al medio ambiente, con un menor uso de energía. La flota de las regiones de Ultramar figura entre las prioritarias de cara a su renovación, ya que existe un compromiso del Gobierno francés de mejorar la gestión de la pesca en esas zonas. Por otra parte, apuestan por un modelo de pesca que permita la convivencia de la pesca industrial con la pesca artesanal, defendiendo en el marco de la UE una normativa justa que permita la supervivencia de esta pesca artesanal.

La formación de los pescadores es otra de las claves en la política francesa, con el compromiso del actual Gobierno de simplificar las gestiones para permitir las prácticas de becarios y aprendices en los barcos.

El relevo generacional es otro de los objetivos franceses, para lo que consideran es fundamental que el oficio de pescador sea atractivo para los jóvenes. Los esfuerzos en este ámbito se centran en campañas de comunicación y de movilización sobre el terreno, en particular en los institutos y centros de formación profesional. Igualmente, consideran que el atractivo de esta profesión pasa por la incorporación de las nuevas tecnologías y por el apoyo a la innovación.



Así, la integración de la innovación favorece la competitividad, la adaptación y la resiliencia de las empresas, permitiéndoles adaptarse a los cambios y los numerosos retos a los que se enfrentan (gestión del recurso, transición energética, ciclo de vida de los productos, nuevas expectativas del consumidor, atractivo de los oficios...). Para ello, Francia dispone de diversas herramientas de financiación en el marco del Gran Plan de Inversión, además de las medidas de innovación del FEMP), y de las ayudas fiscales y los fondos de inversión.

La acuicultura se considera también una actividad prioritaria en Francia, ya que dispone de un fuerte potencial de desarrollo y de un contexto alentador. Defienden un modelo basado principalmente en empresas familiares, por lo que llevan años trabajando en la simplificación de la compleja normativa para la instalación, que frena enormemente el desarrollo y entrada de este tipo de empresas. Para mejorar estas y otras cuestiones, Francia cuenta con el Plan francés de acuicultura en el horizonte 2030, que fue presentado en marzo de 2022 y que se articula en torno a 8 acciones, que serán financiadas con cargo al Fondo europeo Marítimo, de Pesca y de Acuicultura (FEMPA), cofinanciado por tanto con fondos del Estado y de las regiones: Simplificación de procedimientos administrativos y de acceso al espacio; Sanidad y bienestar animal y seguridad de los alimentos; Investigación e innovación; Gestión de riesgos climáticos, sanitarios y medioambientales; Desarrollo económico de los sectores acuícolas; Formación y atractividad de los oficios; Aumento del valor añadido, a través de figuras de calidad y de producción ecológica; Recopilación y tratamiento de datos.

El Brexit es una de las mayores preocupaciones del Gobierno francés y del sector en temas pesqueros, siendo su prioridad el garantizar el acceso de los barcos comunitarios a aguas inglesas, manteniendo el acceso a las zonas de pesca actuales. Hay que señalar que la pesca en Reino Unido supone el 20% de la cifra de negocios anual de la flota metropolitana francesa (25% en volumen) y además tiene unos efectos regionales preocupantes, ya que se concentra en 3 regiones litorales: Boulogne sur Mer (cerca de Calais), Cherbourg (en Normandía) y Lorient (en Bretaña). Por ejemplo, en la zona de Calais, el 66% de la flota pesca en aguas británicas, siendo estas aguas el origen de la mitad de sus desembarques. Los mayores problemas desde la entrada en vigor del Brexit se han concentrado en la no concesión de licencias a barcos franceses en las aguas de las Islas anglo-normandas (Guernesey y Jersey) y en la zona de 6-12 millas. Un conflicto que todavía no se ha resuelto, a pesar de las conversaciones políticas al más alto nivel entre Francia y Reino Unido y la UE y Reino Unido.

COMITÉS MIXTOS Y ACUERDOS BILATERALES

Francia y España disponen desde principios de los 90 de una herramienta singular para las relaciones entre los profesionales y administraciones de los dos países que se denomina Comité Mixto.

Desde hace años viene funcionando el Comité Mixto franco-español de los productos de la pesca, comité cuya periodicidad se decide en función de las necesidades, habiéndose celebrado la última reunión en abril de 2018.



A comienzos de cada año se firma entre las administraciones española y francesa un Acuerdo sobre la gestión de la pesquería de la anchoa en el Golfo de Vizcaya, que establece un calendario de pesca y una regla de distribución del TAC, acuerdo que ha permitido resolver los conflictos del pasado.

Por otra parte, Francia y España llevan trabajando conjuntamente desde 2018 en acciones para reducir las capturas accidentales de cetáceos en el Golfo de Vizcaya.

DATOS BÁSICOS SECTORIALES

FLOTA

Conforme a los datos de 2020, Francia cuenta con una flota de algo más de 6.000 barcos, lo que representa un 30% menos que en el año 2000 (y un 50% menos que hace 30 años), y lo sitúa en la 6ª posición en número de barcos dentro de la UE, aunque la 2ª en potencia, con cerca de 1 Mkw (muy similar a la española). El 85% de sus barcos tienen menos de 12 metros. El 65% de la flota corresponde a la Francia metropolitana y el resto a las regiones de ultramar, siendo Bretaña la primera región pesquera del país, ya que representa cerca del 30% de la flota metropolitana.

SOCIALES

La pesca francesa generó en 2019 el equivalente de 13.120 empleos a tiempo completo, lo que supone un 10% menos en 10 años y un 25% menos en 20 años.

En lo que se refiere a la acuicultura, ocupa en Francia 11.332 empleos (en equivalentes a tiempo completo, de los que 9.000 son en conquicultura), con 3.350 empresas (2.500 en conquicultura).

ECONÓMICOS

Conforme a los datos de 2019, la cifra de negocios del sector pesquero francés asciende a 1.200 millones de euros, en segundo lugar en la UE por detrás de España y por delante de Reino Unido e Italia.

Francia se sitúa como el 4º país de la UE en términos de capturas (con un 11% de las capturas totales). La cifra de capturas de 2020 ha sido más baja que en 2019 en el contexto de la pandemia, situándose en 460.880 toneladas (el máximo de los últimos años se alcanzó en 2018 con 587.000 t.).

Los barcos franceses capturan más de 420 especies, pero las 10 principales representan más del 60% del total, siendo las especies más importantes el atún, la merluza, la vieira, la sardina, el rape, la caballa y la bacaladilla.

La principal zona de pesca de los barcos franceses es el Atlántico Noreste (con algo más del 75% del total).

La cifra de negocios de la acuicultura es cercana a los 750 M€, debido fundamentalmente a la conquicultura, que representa cerca del 70% de dicha cifra, y más concretamente a la producción de ostras, siendo Francia el primer productor de la UE. En cuanto a la piscicultura, la producción de



FICHA ADMINISTRACIÓN

salmónidos (principalmente trucha arcoíris) representa el 80% del total en volumen y el 60% en valor.

Francia es fuertemente deficitaria en productos de pesca y acuicultura, con un déficit comercial que ha alcanzado los -4.200 M€ en 2020. Importa principalmente salmón, gambas, bacalao y atún, siendo los principales orígenes de estas importaciones Noruega, Reino Unido y España. Es excedentario en ostras y anguilas. En términos de volumen, y en grandes cifras, FR consume unos 2,2 Mt, produciendo solo 0,7 Mt (los excedentes en determinadas especies se destinan a exportación, hasta 0,5 Mt), por lo que importa más de 2 Mt.